



# Extranjeros en Medellín

RODRIGO DE J. GARCÍA ESTRADA

Historiador, Universidad de Antioquia

Investigación fotográfica: Patricia Londoño Vega y Rodrigo García Estrada

## LOS HERMANOS GREIFFENSTEIN

**W**ILLIAM GREIFFENSTEIN nació en Gross Gerau, estado de Hessen, cerca de Francfort, en julio de 1829. A los quince años ingresó al Gimnasio de Darmstadt. A los diecinueve fue acusado de haber participado en una asonada en un tren durante la revolución de 1848 en Alemania. Resultó absuelto de tal acusación y decidió viajar a los Estados Unidos, donde trabajó como dependiente de varios almacenes en Hermann (Missouri), luego en Saint Louis y en Wesport. En 1859 se radicó en Topeka (Kansas), donde estableció relaciones comerciales con los indios cheyenes, arapajos, kiowas, comanches y apaches. Se casó con dos mujeres indias, la primera de sangre cheyene, conocida como *Cheyenne Jennie*; tras la muerte de ésta contrajo segundas nupcias con Catherine Burnett, hija del jefe de los indios pottawatomie, con quien tuvo tres hijos. Ambas esposas fueron de gran ayuda en los negocios con los indios. Fue acusado por comerciantes rivales de proveer de armas y municiones a los indios durante la gran revuelta indígena de 1864, aunque no se le pudo probar nada. William Greiffenstein, junto con algunos amigos, participó en la fundación de una nueva ciudad en la unión de los ríos Grande y Pequeño Arkansas, a la que se le puso el nombre de Wichita. Greiffenstein fue alcalde de aquella ciudad en 1878-1879 y luego de 1880 a 1884, fundador de bancos e industrias, urbanizador, importante ganadero y criador de caballos de carreras. Este personaje es recordado por los habitantes de la ciudad estadounidense como uno de los padres fundadores<sup>1</sup>.

Carlos Greiffenstein, siete años menor que su hermano William, había nacido también en Gross Gerau en febrero de 1836. Después de terminar sus estudios en la Academia de Minas de Friburgo, fue contratado por el inglés James Tyrell Moore, para dirigir los trabajos en las minas de propiedad de la compañía El Zancudo, en Titiribí, donde vivió cerca de quince años. Luego se trasladó a Marmato, en cuyas minas trabajó hasta 1890, año en el cual decidió trasladarse de forma definitiva a Medellín, donde residía su familia, constituida por su esposa, María Antonia Vélez, y sus hijos Rosa, Beatriz, Carlos, Ricardo, Enrique, Eduardo, Guillermo y Julio<sup>2</sup>. Carlos Greiffenstein, además de ser experto en minas y metalurgia, dejó su huella en la historia bancaria de la capital antioqueña, cuando en 1883 fue fundador y accionista del Banco del Progreso, junto con sus amigos y socios Bartolomé Chaves y hermanos, Víctor Arango, José Miguel Botero, Pedro L. Botero y Néstor Castro. Los hijos de Carlos Greiffenstein llegaron a convertirse en connotados empresarios y hombres públicos de la ciudad. Fueron fundadores del Taller Industrial de Caldas, en donde se fabricaron miles de despulpadoras de café, trapiches, molinos y ruedas Pelton. También fueron accionistas mayoritarios de la Vidriera de Caldas. A través de su Almacén Luz, fueron representantes de la Siemens en el suministro de equipos hidráulicos para las industrias, y de plantas eléctricas para los municipios de Antioquia y el país. Algunos de ellos pertenecieron a la Sociedad de Mejoras Públicas, a la Cámara de Comercio de Medellín y al Club Rotario<sup>3</sup>.

Página anterior:

Charles Saffray, médico y botánico francés, vino en el decenio de 1860 (Tomado de: *Voyage d'exploration scientifique en Colombie...*, Neuchatel, 1914).

<sup>1</sup> Robert Hugh Mc. Isaacs, "Semblanza biográfica de William Greiffenstein", Wichita, Universidad de Wichita, s.f. Resumen elaborado por Jaime Greiffenstein, Medellín, 1993.

<sup>2</sup> Luis Latorre Mendoza, *Historia e historias de Medellín*, Medellín, Imprenta Oficial, 1934, págs. 301 y sigs.

<sup>3</sup> Enrique Echavarría, "Extranjeros en Antioquia", en Progreso, núm. 38-39, Medellín, agosto-septiembre de 1942, pág. 1214.



O. Furhmann y E. Mayor, miembros de la Sociedad de Ciencias Naturales de Neuchatel, Suiza; vinieron alrededor de 1910 (Tomado de: *Voyage d'exploration scientifique en Colombie...*, Neuchatel, 1914).

Las vidas de estos dos hermanos alemanes nacidos en la primera mitad del siglo XIX y que emigraron a América en distintos momentos, ilustran sobre los procesos de emigración que se dieron en Europa en aquella centuria, la recepción que se dio a los inmigrantes en este continente y la influencia mayor o menor de éstos según los países y regiones.

### ***EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA INMIGRACIÓN***

La presencia extranjera en el país y en la región antioqueña tiene una relación directa con los procesos de modernización en los aspectos económico y social. Los extranjeros aportaron una serie de innovaciones en tecnología, ideas, usos y costumbres que propiciaron el desarrollo de nuestra región y especialmente de la por entonces Villa de Medellín. Estos personajes, súbditos muchos de ellos de las potencias europeas y de Estados Unidos, representaron una ruptura con el pasado colonial. Por tal razón, el momento de su llegada empieza con la Independencia, en la cual también participaron, respondiendo a los intereses comerciales de sus países de origen. Antes de ese momento, la inmensa mayoría de extranjeros que llegaban a estas tierras eran españoles. Esto implicó que las nuevas ideas llegaran a nuestro territorio teniendo por censores e intermediarios a los españoles, o que ingresaran por vías ilegales.

La influencia extranjera en Medellín está relacionada en primer lugar con los adelantos tecnológicos en el sector minero (molino de pisones, bocartes, métodos de amalgamación y construcción de hornos de fundición), base de la economía antioqueña durante el siglo XIX. En segundo lugar tiene que ver con los intentos por mejorar el sistema educativo y los métodos pedagógicos empleados en educación secundaria y superior, adoptando los adelantos que en estas materias se habían logrado en Europa y Estados Unidos. Por otro lado, los extranjeros eran considerados como socios ineludibles para los proyectos industriales iniciados en la ciudad durante la segunda mitad del siglo pasado y tuvieron una importancia relativa a principios del presente siglo en los sectores industrial, comercial y financiero. Algunos de ellos montaron pequeñas empresas fabriles y se dedicaron a la producción de alimentos, muebles, cerámica, herramientas de hierro y despulpadoras de café. Otros se vincularon a proyectos de los empresarios medellinenses como socios técnicos.



Francisco Javier Cisneros, ingeniero y empresario cubano nacionalizado en Estados Unidos. Contratista en la construcción de los ferrocarriles de Antioquia, Bolívar y Girardot (Tomado de: *Historia de Colombia*, t. 12, Salvat, Bogotá, 1988).

Los extranjeros introdujeron a la ciudad el consumo de cerveza, la cual importaron primero y luego produjeron localmente; fomentaron en la población el gusto por la música de banda e instruyeron a los músicos criollos; animaron la afición por el teatro y los espectáculos públicos; educaron a los médicos e ingenieros que controlaron epidemias, y dirigieron la construcción y administración de obras de infraestructura básicas; formaron a los profesores normalistas en los principios pestalozzianos, que luego se esparcieron por toda la región; introdujeron los ejercicios calisténicos a la educación básica, y a principios del siglo XX trajeron balones, raquetas y uniformes para la práctica de los deportes, enseñaron y crearon clubes deportivos; dejaron además una huella palpable en muchos de los edificios construidos en Medellín a principios de este siglo; y se integraron a la alta sociedad de la villa por medio de alianzas matrimoniales. Estas y otras improntas pueden ser valoradas a continuación. Es del caso aclarar que en este artículo sólo se tratará sobre los extranjeros que residieron algunos años en la ciudad y se destacaron por la perdurabilidad de sus obras, con preferencia por aquellos que han dejado descendencia. Por lo tanto no se hará hincapié en los viajeros, quienes, por supuesto, dejaron testimonios de incalculable valor sobre la geografía y la sociedad antioqueñas. De paso, vale mencionar nombres como Juan B. Boussingault, Carl August Gosselman, Agustín Codazzi, Charles Saffray, Friedrich von Schenk y Jorge Brisson, entre otros.

### **LOS PRIMEROS EXTRANJEROS**

Durante el siglo XVIII, por motivo de las restricciones coloniales, al parecer hubo sólo dos extranjeros residentes en la ciudad de Medellín: el médico francés Pedro Euse Henry y el militar, también francés, Luis Girardot Bressant, padre de Atanasio



Mr. Bremen en Medellín, 1893 (Tomado de: *Melitón Rodríguez, fotógrafo. Momentos, espacios y personajes, Medellín, 1892-1922*, Medellín, 1995).

y Miguel, quienes son recordados como mártires de la Independencia<sup>4</sup>. Años después, dos integrantes de la Legión Británica se afincaron en la ciudad: el médico y coronel Hugo Blair Brown y el director de la banda de música adjunta a la Legión, Edward Gregory Mac-Pherson<sup>5</sup>.

De Eduardo Gregory cuenta un cronista de la ciudad que llegó en 1837 y despertó el entusiasmo por la música, se convirtió en maestro de varios jóvenes de uno y otro sexo, organizó una banda y brindó varios conciertos en casas de ricos comerciantes, como Gabriel Echeverri y Víctor Gómez. Dicha banda, que contó entre sus integrantes al “tuerto” Camilo A. Echeverri, se estrenó en un suntuoso baile que dio don Juan Uribe cuando inauguró su casa en la plaza principal (hoy Parque de Berrío). Según el testimonio de Agapito Betancur, aquella fue una fiesta que costó \$500, en donde abundaron los manjares de la época (vinos y bizcochos), y se bailó el vals común, las vueltas, la contradanza española, la guabina, la pisa y el fandanguillo<sup>6</sup>.

En los primeros años de la república comenzó el proceso de inmigración de ingenieros, administradores y técnicos europeos con destino a las prósperas zonas mineras del departamento. En este grupo se encuentran, entre otros, los ingleses James Tyrell Moore Stewart, Edward Nicholls Heus, William Cock Williamson, Carlos Johnson, Thomas Johns, Thomas Eastman, Roberto White y Juan Henrique White; los franceses Gabriel Tisnés, Pablo de Bedout, Pedro Bouhot, Eugene Lutz y Adolfo Ghaisne, “Conde de Bourmont”; los alemanes Carlos Greiffenstein, Felipe Hencker, Enrique Haeusler, Agustín Freydel, Jorge Federico Gartner, Reinhold Paschke, Reginaldo y Guillermo Wolff, y los suecos Pedro Nisser y Carlos Segismundo Tromholt von Greiff<sup>7</sup>.

En este grupo cabe destacar la figura de James Tyrell Moore (Londres, 1802-Bogotá, 1881), quien después de hacer estudios de ingeniería de minas en la Escuela de Friburgo (Alemania) llegó a Colombia en 1829, contratado para dirigir la explotación de las minas de Marmato. Posteriormente fue vinculado a labores de minería en Santa Rosa de Osos, Anorí y Titiribí. Moore, con el apoyo técnico de algunos alemanes, construyó en 1848 la Hacienda de Fundación de Titiribí, propiedad de la compañía minera El Zancudo; introdujo entre otros adelantos para el laboreo de minas de veta el molino de pisones, bocartes y aparatos de amalgamación (arrastres). En los años sesenta del siglo pasado inició la urbanización del sector de Villanueva, alrededor del actual Parque

<sup>4</sup> José María Mesa Jaramillo, “El padre y la casa de Girardot”, en *Repertorio Histórico*, núm. 5-8, Medellín, 11 de agosto de 1913, págs. 514-519.

<sup>5</sup> Enrique Echavarría, *op. cit.*, pág. 1190. Véase también Januario Henao, “El Dr. Hugo Blair”, en *Repertorio Histórico*, núm. 4, Medellín, julio de 1905, pág. 270.

<sup>6</sup> Agapito Betancur, *La ciudad. Medellín en el 50. cincuentenario de su fundación*, Medellín, Tipografía Bedout, 1925, pág. 29.

<sup>7</sup> Enrique Echavarría, *op. cit.*; Fernando Molina, “Extranjeros en busca de riqueza. En Antioquia muchos lo intentaron y pocos lo lograron”, en *Revista Antioqueña de Economía y Desarrollo*, Cámara de Comercio de Medellín, núm. 28, enero-abril de 1989, págs. 60-68; sobre Nisser, véase el relato de Jorge O. Melo *Una Marie de armas tomar*, en *Del amor y del fuego*, Bogotá, Simón y Lola Guberek, 1992.



José Raad de Turquía, fotografiado por Benjamín de la Calle en 1905 (Tomado de: *Nueva historia de Colombia*, t. III, Bogotá, 1989).

de Bolívar y de la basílica, donando para ello los terrenos del parque, el templo y las calles adyacentes; además canalizó y arborizó la quebrada de Santa Elena y donó el primer reloj de la iglesia de la Candelaria. Una calle de la ciudad guarda la memoria de este inglés, quien además cuenta con un bronce en el paseo de La Playa<sup>8</sup>.

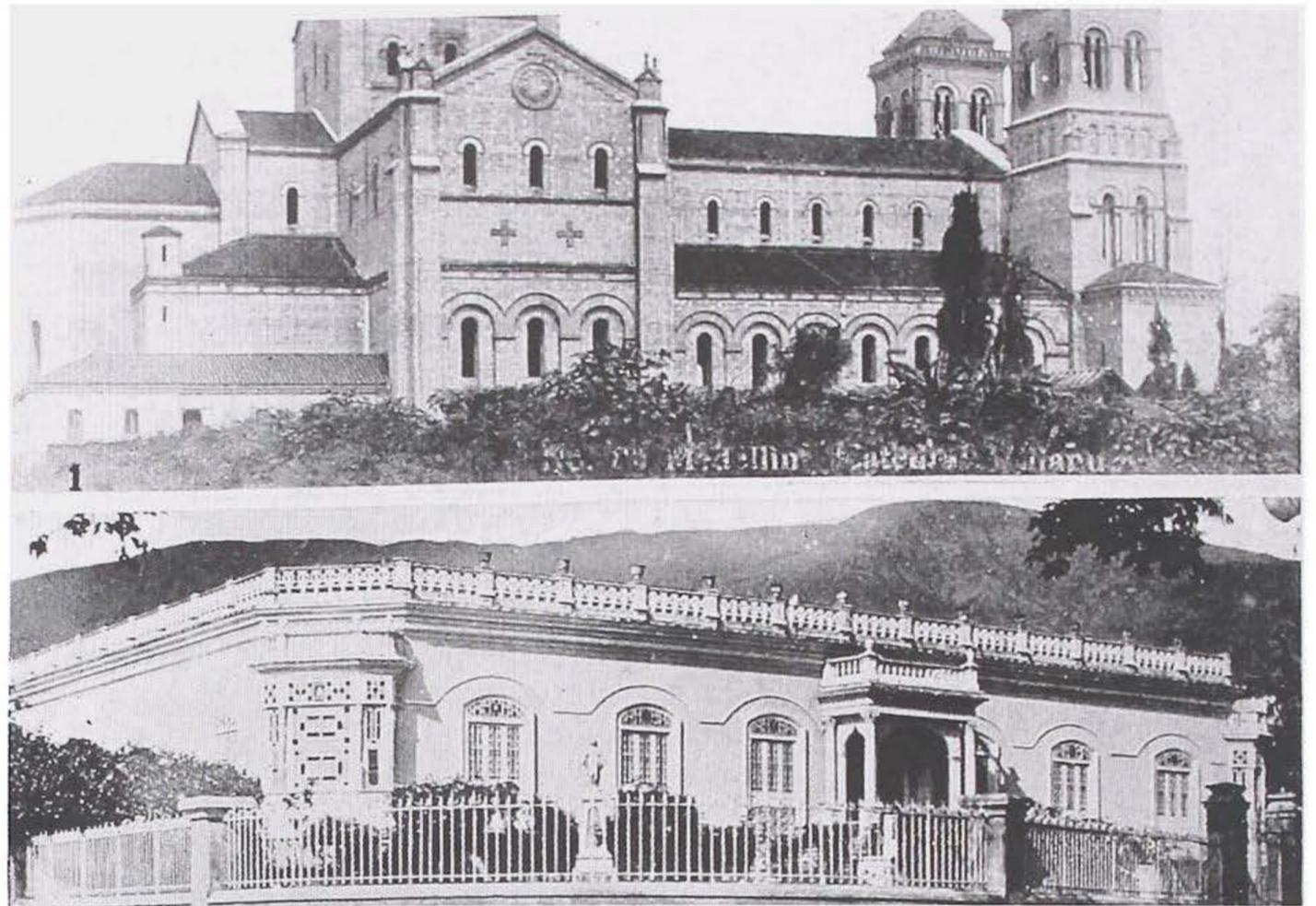
Enrique Haeusler, quien llegó a Medellín en 1839, es otro de esos extranjeros que dejaron una huella indeleble en la historia local. Conocido popularmente como "Mister Aila", ganó un profundo reconocimiento social y se dice que nunca aprendió el español a cabalidad. Mecánico y ebanista de profesión, nació en Maguncia (Alemania) en 1805, del matrimonio de José Haeusler y Francisca Brymick. Entre sus obras figuran el puente de Colombia, construido en 1846 (ya demolido), y el de Guayaquil, levantado entre 1878 y 1879 (que permanece incólume), ambos sobre el río Medellín. Armó la primera pila de bronce de la Plaza de Berrío, fue propietario de un prestigioso taller de ebanistería, en el que trabajaban veinticinco artesanos, director de la Escuela de Artes y Oficios (1864-1876) y director general de obras públicas (1878-1883). Al igual que Moore, una avenida del centro de la ciudad (la calle 53) tiene por nombre el apellido Haeusler, curiosamente la misma avenida De Greiff, que conmemora el apellido de otro extranjero, el sueco Carlos S. de Greiff, de quien se hablará más adelante<sup>9</sup>.

En el ramo de obras públicas, Agustín Freidel es recordado por diversos puentes y barcas. Nacido y graduado en Dresde, viajó en 1853 a Medellín en compañía de su esposa Georgina Seidel, contratado por el gobierno provincial para ocuparse como ingeniero hidráulico. Por varios años se encargó de construir "barcas" de paso en distintos sitios a lo largo del río Cauca. Construyó puentes de madera sobre algunos ríos que dificultaban el transporte hacia Medellín y uno de ladrillo en la carrera Palacé, sobre la quebrada Santa Elena, en reemplazo de uno de madera construido por Pablo Lalinde y José María Álvarez<sup>10</sup>.

<sup>8</sup> E. Livardo Ospina, *Una vida, una lucha, una victoria*, Medellín, Empresas Públicas de Medellín, 1966, págs. 84 y sigs.

<sup>9</sup> Luis Latorre Mendoza, *op. cit.*, págs. 301 y sigs.

<sup>10</sup> Rodrigo de J. García Estrada, "Los alemanes en la economía de Antioquia", en *Revista Antioqueña de Economía y Desarrollo*, Medellín, núm. 39, septiembre-diciembre de 1992.



Catedral de Villanueva y Palacio Arzobispal, antes Palacio Amador, construcciones realizadas con los planos del arquitecto francés Charles Emile Carré. La catedral fue terminada por el italiano Juan Buscaglione (Tomado de: *Medellín, República de Colombia, propaganda comercial*, Nueva York, 1923).



Commercial Bank of Spanish America, fundado en 1904, Medellín. La casa matriz funcionaba en Londres (Tomado de: *Libro azul de Colombia*, Nueva York, 1918).

En el mes de enero de 1825 partió de Inglaterra el sueco Carlos Ulric Hauswolff (1791-1843), con su esposa María de Greiff y el joven ingeniero Pedro Nisser (1799-1878), con el fin de explotar una mina en territorio antioqueño, que había sido adquirida por Hauswolff en 1821. La mina resultó un fiasco, propio de la especulación reinante en aquella época, de la cual fueron presas fáciles los extranjeros ávidos del famoso Dorado y el señor Hauswolff una de sus víctimas. Al año se les unió Carlos Segismundo de Greiff, cuñado de Hauswolff, quien vino en virtud de un contrato con la compañía inglesa B. A. Goldsmith & Co.<sup>11</sup> Ante la quiebra de esta empresa, De Greiff se vinculó a compañías mineras en los municipios de Amalfi, Anorí y Remedios, instalando los primeros molinos de pisones conocidos en la provincia de

<sup>11</sup> Axel Paulin, "Suecos en Colombia", en *Boletín de Historia y Antigüedades*, Bogotá, vol. XXXIX, núm. 458, diciembre de 1952.



Primera sede del Banco Alemán Antioqueño (Tomado del: *Álbum de la Sociedad de Mejoras Públicas*, Medellín, 1923).

Antioquia. Este adelanto tecnológico permitió un mejor aprovechamiento del mineral aurífero, y esto repercutió en la recuperación de los niveles de rentabilidad de las minas de veta antioqueñas. En 1857 publicó en París un mapa de Antioquia trazado por él mismo; fue cónsul de Suecia y Noruega, director de las minas de la compañía inglesa The Colombian Mines Corporation en el nordeste y el bajo Cauca antioqueños. Dejó una notable descendencia, en la cual se destaca su nieto León de Greiff, poeta representativo de nuestra región<sup>12</sup>.

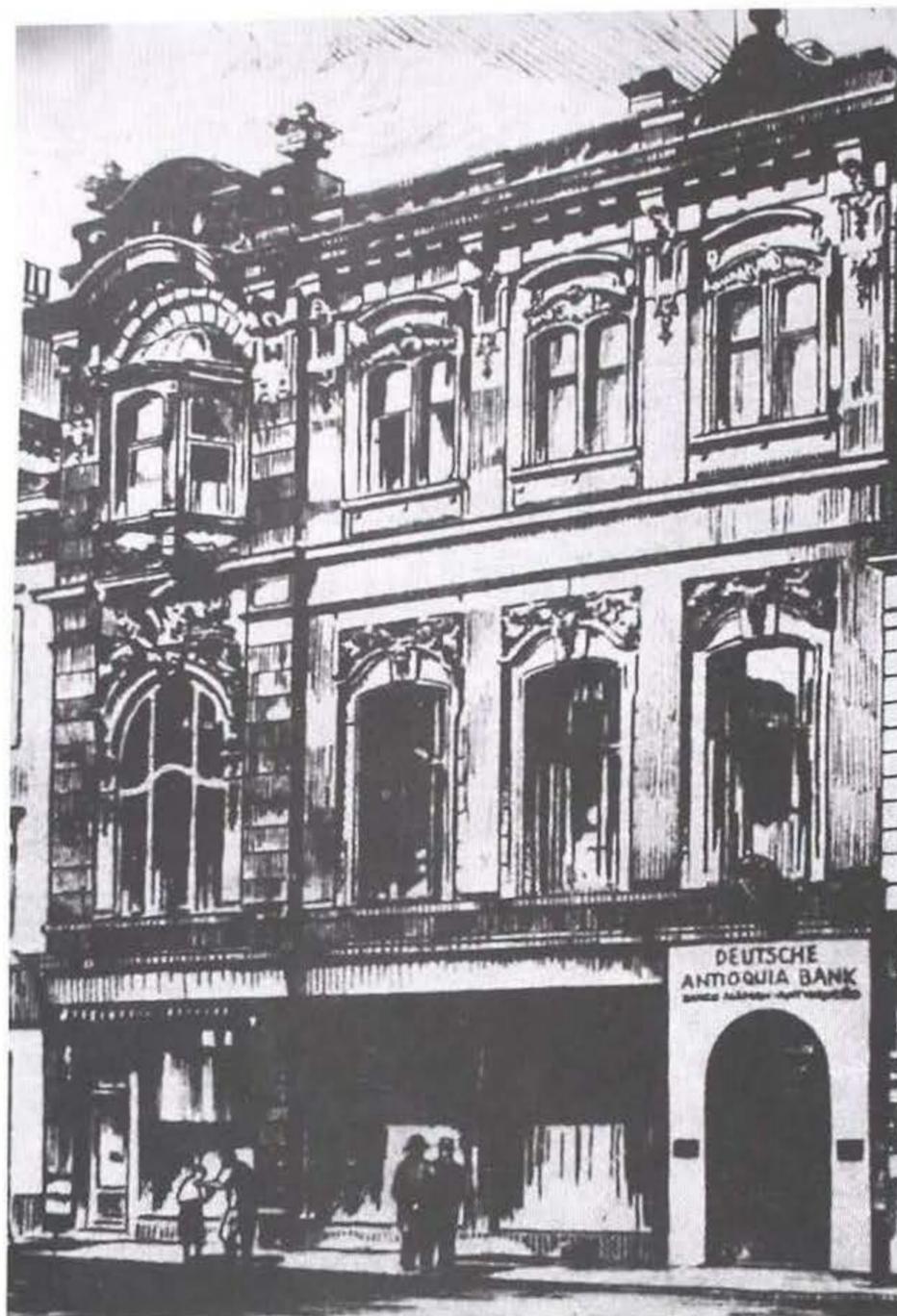
Los personajes arriba mencionados trajeron nuevas técnicas en los procesos de extracción y beneficio del metal aurífero, incrementando la productividad de este sector, vital en la economía de entonces. Finalizados sus contratos en la actividad minera, muchos se trasladaron a la capital antioqueña, establecieron sus hogares, en su mayoría con mujeres de la alta sociedad, y se dedicaron a múltiples negocios. Por su modo de operar, estos extranjeros se confundieron con la elite medellinense de aquel tiempo y, como ella, se vincularon a sociedades mineras, comerciales y bancarias y fueron propietarios de predios rurales y urbanos.

### **NO SÓLO TÉCNICOS EN MINERÍA**

Pero no sólo llegaron técnicos mineros. En 1824, por invitación de José Manuel Restrepo, vino a Medellín el médico venezolano Francisco Antonio Orta, quien se distinguió por sus servicios en el Hospital San Juan de Dios, especialmente durante las epidemias de disentería de 1834 y 1850. En la lucha contra estas mismas epidemias también participaron otros dos médicos extranjeros: el francés Manuel Vicente de la Roche (1823-1897) y los ingleses Jorge Williamson (1798-1860), James Whiteford, William Jervis y el doctor Fergusson<sup>13</sup>.

<sup>12</sup> Luis Latorre Mendoza, *op. cit.*, pág. 301.

<sup>13</sup> *Ibid.*, págs. 307 y sigs.



Sede del Banco Alemán Antioqueño en Bremen, creado en 1912 (Tomado de: *Banco Comercial Antioqueño. Bodas de Oro*, Medellín, 1962).

Según el censo de 1843 en Medellín residían 17 extranjeros, discriminados, según la nacionalidad, de la siguiente manera: doce ingleses, dos franceses, dos estadounidenses y un alemán<sup>14</sup>. Quince años más tarde la cifra apenas había superado los treinta, discriminados laboralmente así: seis comerciantes, cinco artesanos, tres ingenieros, cuatro médicos, dos mineros, dos agricultores, ocho amas de casa y un literato (el viajero Charles Saffray)<sup>15</sup>.

### UN SEGUNDO CICLO

Durante el período federal (1863-1886) y los años finales del siglo pasado, la inmigración extranjera parece haber recibido un nuevo aire, con motivo de los contratos realizados por el gobierno del Estado Soberano de Antioquia, para el sector educativo y las obras públicas. En el aspecto educativo los historiadores han destacado a los pedagogos teutones Cristian Siegert y Gustav Bothe, contratados en 1872, durante el gobierno de Pedro Justo Berrío, para dirigir la Escuela Normal del Estado. Es curioso notar cómo en las demás regiones del país sucedió algo similar, pues esta iniciativa provino del gobierno de la Unión, pero en Antioquia se observó como particularidad que el contrato celebrado por el Estado Soberano de Antioquia con Siegert y Bothe enfatizaba que se trataba de profesores "católicos, apostólicos y romanos". Estos profesores introdujeron la pedagogía pestalozziana en la enseñanza normalista de entonces, instauraron ejercicios gimnásticos y militares y reforzaron la educación religiosa. En cuanto al desarrollo de la educación superior durante los primeros decenios del presente siglo, no puede olvidarse la labor cumplida por los profesores Jacinthe Antoine (belga), Pablo Zurcher (suizo) y Roberto Wokitel (alemán) en la Escuela Nacional de Minas de Medellín<sup>16</sup>.

<sup>14</sup> Archivo Histórico de Antioquia (A.H.A.), República, Censos, t. 2694, doc. 10.

<sup>15</sup> A.H.A., República, Censos, t. 2725, doc. 2

<sup>16</sup> Enrique Echavarría, *op. cit.*, págs. 1219 y 1235; Jorge Orlando Melo (dir.), *Historia de Antioquia*, Medellín, Editorial Folio, 2a. reimpresión, 1992, págs. 222 y 406.



Banco de Londres y América de Sud (Tomado de: *Álbum de Medellín*, Medellín, 1956).

El recurso a la ingeniería foránea para obras de gran envergadura, como fue la construcción del Ferrocarril de Antioquia, queda ilustrado con el caso del cubano nacionalizado en Estados Unidos Francisco Javier Cisneros (1836-1898), quien contrató con el gobierno antioqueño dicha construcción en 1874. Considerado uno de los gestores de la epopeya paisa, cuenta con bronce en la remodelada Estación Medellín.

Por otra parte, la arquitectura de algunas edificaciones, tanto de carácter civil como eclesiástico, estuvieron bajo la influencia de los franceses Francisco Navech y Carlos Carré, el belga Agustín Govaerts y el italiano Juan Buscaglione<sup>17</sup>. Navech vino al país en 1897, y entre sus obras están los planos de las iglesias del Poblado y de Nuestra Señora de Buenos Aires y el edificio Miguel Vásquez. Charles Carré trabajó entre 1889 y 1894 en la catedral de Villanueva y posteriormente dirigió las obras en el edificio Comercial, la plaza de mercado, el edificio Carré y la iglesia parroquial de Girardota<sup>18</sup>. El belga Govaerts diseñó en 1920 el edificio de la Normal Departamental en La Ladera y luego construyó el palacio de la Gobernación, entre otras obras<sup>19</sup>. El padre salesiano Buscaglione, por su parte, llegó al país en 1910 para dirigir la construcción del Seminario Mayor y años más tarde dirigió las obras finales de la catedral de Villanueva<sup>20</sup>.

## **EL SIGLO XX: COMERCIO, ZARZUELA Y BANCA**

Al mismo tiempo, a la ciudad habían llegado comerciantes foráneos, como José Stanovich y Teodoro Gast, y algunos representantes de firmas y casas de comisiones extranjeras especializadas en negocios de importación y exportación. Entre otros: Luis Fischer, Carlos Bimberg, William Gordon, Harold B. Meyerheim, Walter Bridge, Adolfo Stapff, Hans Kissenberth, Amadeo Lagoeyte, Luis Miguel Zulátegui,

<sup>17</sup> Enrique Echavarría, *op. cit.*, págs. 1235, 1229 y 1239.

<sup>18</sup> *Ibid.*, págs. 1229 y 1230.

<sup>19</sup> *Historia de Antioquia, op. cit.*, pág. 365.

<sup>20</sup> Enrique Echavarría, *op. cit.*, pág. 1239.



Adolf Held, comerciante de Bremen y promotor del Banco Alemán Antioqueño, luego Bancoquia (Tomado de: *Banco Comercial Antioqueño. Bodas de Oro*, Medellín, 1962).

Walter Springer, Camilo E. Halaby y Oscar Duperly<sup>21</sup>. Otra modalidad en el establecimiento de casas extranjeras de comercio fue por intermedio de empresarios antioqueños. Tal como sucedió con la casa A. Held de Bremen, especializada en la exportación de café, pieles y sombreros y en la importación de maquinaria, operaciones que realizaba a través de la Librería Restrepo, de propiedad del expresidente Carlos E. Restrepo. Los intereses comerciales de A. Held en Medellín fueron fundamentales en la fundación, a fines de 1912, del Banco Alemán Antioqueño (Bancoquia)<sup>22</sup>. Los suizos Luis Heiniger, Jorge Herzig y Jorge Bachman se distinguieron por dedicarse al ramo de la joyería y la relojería<sup>23</sup>.

Pero además del Banco Alemán Antioqueño, en Medellín se instalaron sucursales de varios bancos americanos y europeos, para lo cual trajeron a sus propios empleados. El primero de ellos fue el Commercial Bank of Spanish America Ltd., de Londres, que se estableció en 1912, y que durante dos años gerenciaron los hermanos Francisco y Luis Mariano Olarte, tras lo cual asumió el cargo el ciudadano inglés Matt R. Carling, quien contrajo matrimonio con Luisa Santamaría R. Entre las décadas de los veinte y treinta se establecieron sucursales del National City Bank de Nueva York, el Royal Bank de Canadá, el Banco Francés e Italiano, el Anglo South America, el Banco de Londres y América del Sur y el Banco Anglo-Colombiano. Con dichos bancos y el Alemán Antioqueño se radicaron en la ciudad personajes como Erich Thiel, Adolf Hartman, Hans Sitarz, Reinhard Gundlach, Mario Morin, Lachalan M. Campbell, A. J. Cazes, James Young y Charles M. Davidson, entre otros<sup>24</sup>.

Los españoles e italianos que visitaron la ciudad desde fines del siglo pasado, fueron en su mayoría comediantes o músicos de profesión. Sobresalió el italiano José Ughetti, quien llegó a la ciudad en 1895, acompañado de su esposa, la mexicana Esperanza Aguilar, como propietario y barítono de la Compañía de Zarzuela Dalmau Ughetti.

<sup>21</sup> Rodrigo de J. García Estrada, "Los alemanes en la historia de Antioquia", en *Presencia alemana en Colombia*, Bogotá, Mayr y Cabal Editores, 1993; *Medellín en 1932*, Medellín, Imprenta Editorial, 1932; Enrique Echavarría, *op. cit.*

<sup>22</sup> *Ibid.*; "Actividades de la Casa A. Held en Antioquia (1890-1917)", en *Estudios Sociales*, núm. 6, Medellín, septiembre de 1993, págs. 63-87

<sup>23</sup> Enrique Echavarría, *op. cit.*, págs. 1227 y 1241.

<sup>24</sup> Lisandro Ochoa, *Cosas viejas de la Villa de la Candelaria*, Medellín, Autores Antioqueños, 1984, págs. 335 y sigs.; Enrique Echavarría, *Crónicas e historia bancaria de Antioquia*, Medellín, Bedout, 1946, págs. 369 y sigs.



Adolf Hartman, banquero alemán con casco prusiano y carriel antioqueño (Tomado de: *400 personajes en la pluma de Ricardo Rendón*, Bogotá, 1994).

Este personaje se quedó por algunos años y tuvo aquí a sus hijos. El organista español Jesús Arriola, quien vino a Medellín con la compañía de Ughetti, contrajo matrimonio con una antioqueña y se dedicó a la enseñanza en varios colegios de la ciudad, en el Seminario y en el Instituto de Bellas Artes. Juan di Domenico, otro italiano, llegó en 1912 como socio de la Empresa Cinematográfica y Espectáculos Públicos di Domenico Hermanos & Cía. En sociedad con Gonzalo Mejía fundó la compañía Consorcio de Fomentos, que se dedicaba a organizar espectáculos públicos, y asociado con Camilo C. Restrepo, Nemesio Camacho y Harold Meyerheim aportó a la construcción del Teatro Junín y del Hotel Europa. Fundó una orquesta sinfónica y trajo grandes espectáculos de ópera, teatro y cine<sup>25</sup>.

Los extranjeros en general y particularmente los comerciantes suizos arriba mencionados y el inglés Harold B. Meyerheim (quien cambió su apellido por el de Maynham después de la primera guerra mundial) introdujeron y fomentaron las prácticas deportivas en la ciudad. El primer equipo de fútbol, el Sporting Foot-Ball Club, fue organizado en 1912 y estuvo constituido en su mayor parte por extranjeros. En la misma época, el cónsul inglés Maurice Badian y su paisano Edgard J. Shorman organizaron un Club de Tenis. Estos mismos personajes organizaron equipos de baloncesto femeninos en el Club Campestre y enseñaron a jugar golf a la alta sociedad medellinense<sup>26</sup>.

La presencia extranjera tiene que ver con los más diversos aspectos de la vida de la ciudad. Tal es el caso del Cuerpo de Bomberos, el cual fue creado en 1917, a raíz del primer gran incendio en el Parque de Berrío y en cuya fundación participaron representantes del comercio medellinense, en la junta organizadora y como bomberos voluntarios. Para la reorganización y modernización de aquel primer Cuerpo, del cual pronto salieron sus gestores y voluntarios, se debió recurrir a los servicios de un experto oficial de bomberos estadounidense: el ingeniero Arthur S. Aungst<sup>27</sup>.

<sup>25</sup> Enrique Echavarría, *op. cit.*

<sup>26</sup> *Medellín en 1932*, Medellín, Imprenta Editorial, 1932, págs. 91-92; Rodrigo de J. García Estrada, "Breve historia del fútbol en Medellín (1914-1948)", en *Revista Universidad de Antioquia*, núm. 236, abril-junio de 1994, págs. 33 y sigs.

<sup>27</sup> E. Livardo Ospina, *op. cit.*, pág. 67.



Residencia del cónsul inglés, Maurice Badian, en el paseo La Playa (Tomado de: *Sociedad de Mejoras Públicas*, Medellín, 10 de julio de 1910).



Biplano del señor Schmidt en Medellín, 1913 (Tomado de: *Benjamín de la Calle, fotógrafo*, Bogotá, 1993).

Como resultado de este reducido pero persistente proceso de inmigración, para 1918 en la ciudad de Medellín residían 235 extranjeros, entre los cuales se destacaban por su número los españoles, unos 47, en su mayoría pertenecientes a comunidades religiosas. En seguida estaban los franceses (28), los estadounidenses (26), y los alemanes (24) e ingleses (24), aunque también había algunos suizos, belgas, costarricenses y de otras nacionalidades. El porcentaje era de tres por cada mil habitantes<sup>28</sup>.

### **LA INDUSTRIA**

En el presente siglo los alemanes figuran junto a empresarios antioqueños como socios fundadores de diversas empresas. En los comienzos de la industria cervecera, por ejemplo, figura la casa de comisiones Kissing & Mohllermann por haber aportado capital en la refinanciación de la Cervecería Antioqueña Consolidada. Carlos Bimberg, representante de esta firma comercial, asumió la gerencia de la compañía cervecera entre 1906 y 1908. En aquellos años la cervecera contrató un técnico

<sup>28</sup> José Gaviria Toro, *Monografía de Medellín. 1675-1925*, Medellín, Imprenta Oficial, 1925, pág. 51.



Marina Ughetti, actriz, hija del actor italiano José Ughetti y la mexicana Esperanza Aguilar, familia que residió varios años en Medellín (Tomado de: Melitón Rodríguez, fotografías de 1892 a 1938, Bogotá, 1983).

cervecero (Waldemar Frank), un tonelero y un mecánico, también alemanes<sup>29</sup>. La Cervecería Antioqueña Consolidada se fusionó en 1930 con la Cervecería La Libertad, cambiando su razón social por el de Cervecería Unión (Cervunión), con el cual se conoce hoy en día<sup>30</sup>.

En 1916 encontramos entre los fundadores de la Fábrica de Galletas y Confites El Papagayo a los suizos Ernesto Vogt y Marcelo Vullermier, como socios industriales. Esta compañía se fusionó años más tarde con la Fábrica de Confites y Bombones de Chocolate Dux, de donde surgió Noel S.A.<sup>31</sup>. Así mismo, durante el segundo decenio de este siglo, en la fundación de la Empresa de Curtiembres Colombo-Alemana, cuyas instalaciones quedaban en La Estrella, figura el mecánico berlinés Jorge Fiebiger como socio industrial y asesor técnico<sup>32</sup>.

En otros casos, los extranjeros fueron contratados como técnicos para empresas de textiles, de comestibles, metalmecánicas y químico-farmacéuticas. En el desarrollo de grandes proyectos de infraestructura también se encuentran algunos ingenieros extranjeros. En este sentido no pueden faltar los nombres de los ingenieros alemanes Hans y Federico Barth Rieber, Franz Baier y Bernhard Herbert Geithner. En la construcción y ensanche de la Central Hidroeléctrica de Guadalupe, en 1935, indispensable para el crecimiento industrial y residencial de los años treinta y cuarenta, fue significativa la labor desempeñada por los ingenieros Charles E. Wadell, Richard Sonder, Otto Thiel, Victor Oppenheim, Charles V. Foulds, James Keyden Catchcart, Alex M. Torpen, Victor Suner, Enrique Mueller y Otto Kissling Walter<sup>33</sup>.

La afluencia de extranjeros a la ciudad aumentó a medida que se consolidaron los procesos de modernización. Siguieron llegando ingenieros, geólogos, técnicos, banqueros, comerciantes, médicos y todo tipo de profesionales.

<sup>29</sup> El Colombiano, Medellín, serie VII, núm. 66, 13 de septiembre de 1912, pág. 3.

<sup>30</sup> Roger Brew, *El desarrollo económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920*, Bogotá, Banco de la República, 1977, pág. 342.

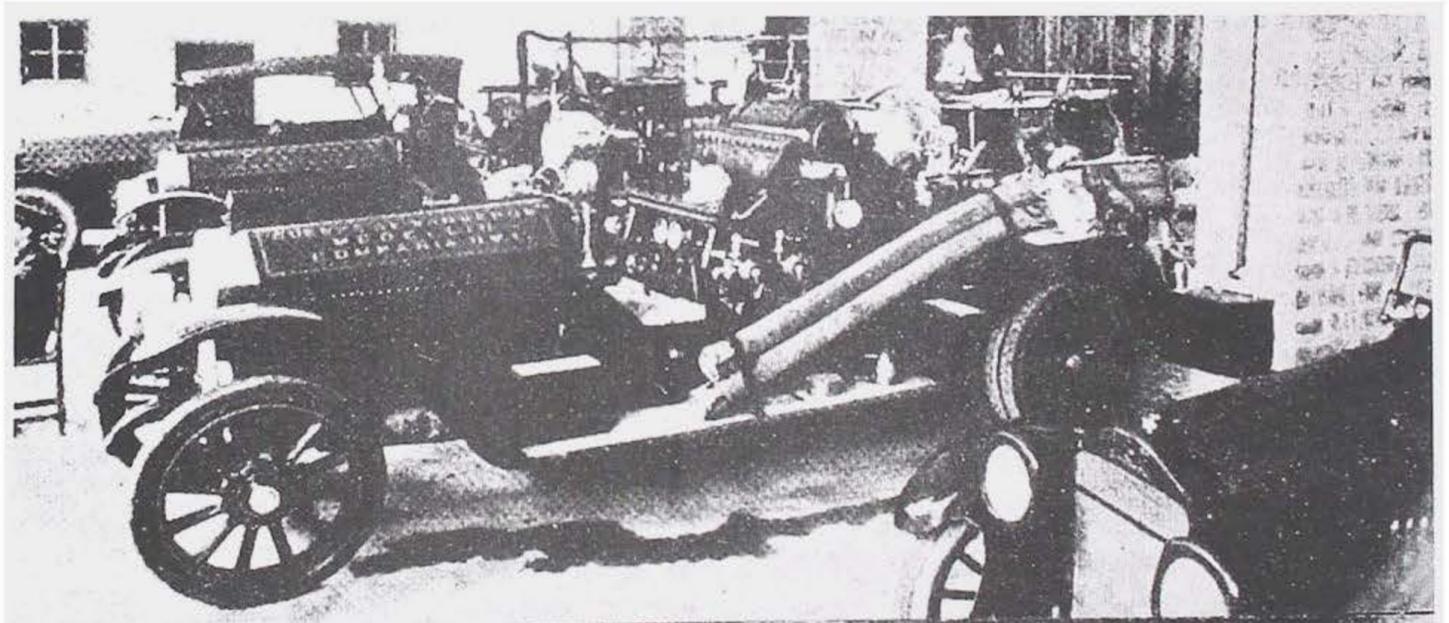
<sup>31</sup> Alfonso Mejía Robledo, *Hombres y empresas de Antioquia*, Medellín, Movifoto, 1971, pág. 427.

<sup>32</sup> Rodrigo de J. García Estrada, "Los alemanes en la economía de Antioquia", en *Revista Antioqueña de Economía y Desarrollo*, Medellín, núm. 39, septiembre-diciembre de 1992, pág. 61.

<sup>33</sup> E. Livardo Ospina, *Una vida, una lucha, un victoria*, Medellín, Empresas Públicas de Medellín, 1966, pág. 61.



Equipo y personal del cuerpo de bomberos comandados por el ingeniero norteamericano Arthur S. Aungst, 1922 (Tomado de: *Una vida, una lucha, una victoria*, E. Livardo Ospina, Medellín, 1966).



SERVICIO DE TRANSPORTES AEREOS  
EN COLOMBIA  
"SCADTA"

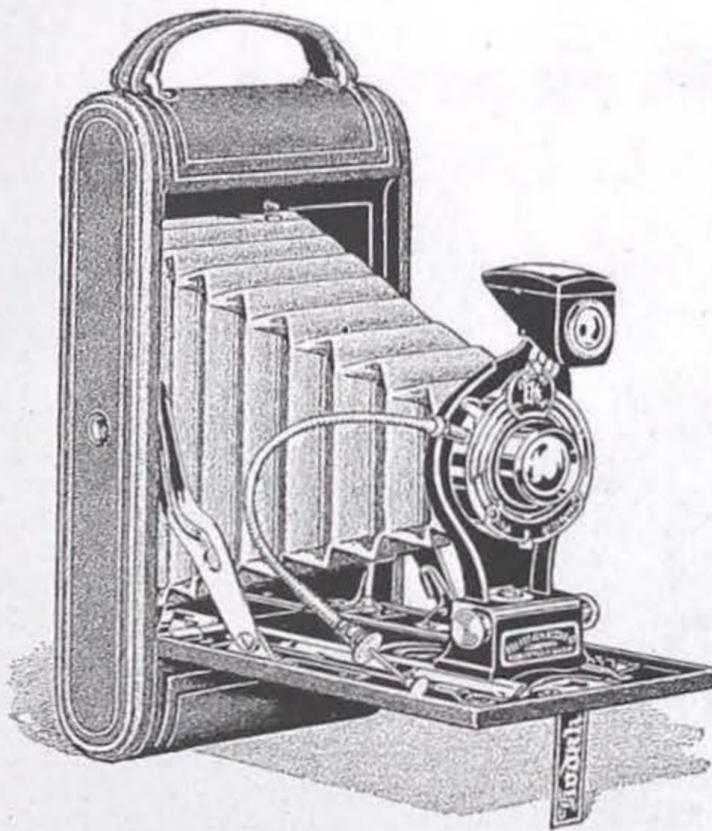


De la Oficina ..... a las .....  
 Del Hotel ..... a las .....  
 De ..... a las .....

El pasajero debe estar en el Aeropuerto a las ..... (hora oficial)

Cartel de la compañía aérea colomboalemana Scadta (Tomado de: *Medellín, propaganda comercial*, Nueva York, 1923).

K  
O  
D  
A  
K  
S



Distribuidor:

OSCAR DUPERLY

Publicidad de Oscar Duperly, peruano, quien vino a Medellín en 1914 como representante de la Eastman Kodak Company (Tomado de *Medellín, propaganda comercial*, Nueva York, 1923).

## SEGUNDA POSGUERRA

En los años previos a la segunda guerra mundial llegaron unos 365 judíos. Al igual que en Barranquilla y Bogotá, en la ciudad de Medellín algunos de estos inmigrantes judíos iniciaron el proceso industrializador de los años 30 y mediados del siglo, especialmente en la producción de telas de paño y cueros<sup>34</sup>. Es el caso de los rusos Enrique y Isidoro Ravinovich, quienes, junto con otro ciudadano extranjero de nombre Marcos

<sup>34</sup> *Enciclopedia judaica castellana*, Edward Weinfeld (dir.), México, s. e., 1948, pág. 82.



## Cables aéreos

para transportes de madera, materiales para construcciones, carbón, leña, caña, y cualquiera otra carga, de la renombrada Fábrica.

J. POHLIG A.-G.,  
KÖLN a. RH.

especialistas en instalaciones para transportes.

Unicos Agentes para Colombia

A.-G. HUGO STINNES  
HAMBURGO

Representante General

Hanns Kissenberth  
MEDELLIN

Aviso de Cables aéreos de J. Pohlig, firma representada en Medellín por el alemán Hans Kissenberth (Tomado de: *Medellín, propaganda comercial*, Nueva York, 1923).



Propaganda del Taller Industrial de Caldas, empresa metalmeccánica fundada por la familia Greiffenstein, de Alemania (Tomado de: *Medellín, propaganda comercial*, Nueva York, 1923).

Fraynd, fundaron en 1939 la empresa Curtiembres Sabaneta<sup>35</sup>. La comunidad judía se hallaba dividida en tres sectores (ashkenazí, sefardí y alemán), que se unen en asuntos de interés común y están afiliados al Congreso Judío Mundial. Cuentan con organizaciones diversas, como la Sociedad Unión Israelita de Beneficencia (ashkenazí) y la Sociedad Hebrea Pro Ayuda Mutua; fundaron el Colegio Hebreo Teodoro Hertz en los primeros años de la década del cincuenta, y se han constituido en una de las colonias mejor cohesionadas, estables y consolidadas económicamente<sup>36</sup>.

Según datos oficiales, en 1973 el número de extranjeros residentes en la capital antioqueña llegó a 3.587, de 1.100.000 habitantes que tenía la ciudad; es decir, 0,33% del total de la población medellinense. A pesar del incremento significativo en el número de forasteros, debido a la inmigración proveniente de los municipios vecinos, su participación porcentual siguió siendo baja. Estos inmigrantes siguen integrándose a las esferas altas de la sociedad, han invertido en las industrias de la ciudad o establecido subsidiarias de grandes multinacionales (Enka, Basf, Renault, Hoescht, Squibb Corp.)<sup>37</sup>.

### EPÍLOGO

En los últimos tres decenios se han instalado en la ciudad una buena cifra de restaurantes chinos que han sido factor determinante en el crecimiento de la colonia china y en el enriquecimiento de nuestra gastronomía. Por su parte, un buen grupo de ecuatorianos, la mayoría indígenas de la provincia de Ambato, se establecieron desde tiempo atrás como comerciantes y distribuidores de productos artesanales de su país.

Con la construcción del tren metropolitano en los últimos años, además, la ciudad ha sido visitada por varios ingenieros alemanes y españoles. Entre ellos Klaus Perlwitz, Hans Helberg y Rogelio Trenkle<sup>38</sup>.

Los extranjeros residentes en la ciudad son unos 8.000, por lo cual es imposible mencionarlos a todos. Cabe destacar al alemán Hans Steinhauser, industrial y filántropo, director Ejecutivo de la Fundación Finsocial; tampoco pueden faltar el

<sup>35</sup> Heriberto Zapata Cuéncar, *Mono-grafías de Antioquia*, Medellín, Cervecería Unión, 1978, pág. 229.

<sup>36</sup> *Enciclopedia judaica castellana*, pág. 82.

<sup>37</sup> Konrad Matter, *Inversiones extranjeras en la economía colombiana*, Medellín, Ediciones Hombre Nuevo, 1977, págs. 148, 157, 159, 164, 167, 168, 239 y 356.

<sup>38</sup> Pedro Nel Valencia, "La Legión Extranjera", en *La Hoja de Medellín*, núm. 23, agosto de 1994, pág. 18.



Harold B. Maynham, inglés radicado en Medellín, mecenas de la cultura. Aquí como actor de la película *Bajo el cielo antioqueño* rodada en 1925 (Tomado de: *La aventura del cine en Medellín*, Medellín, 1992).



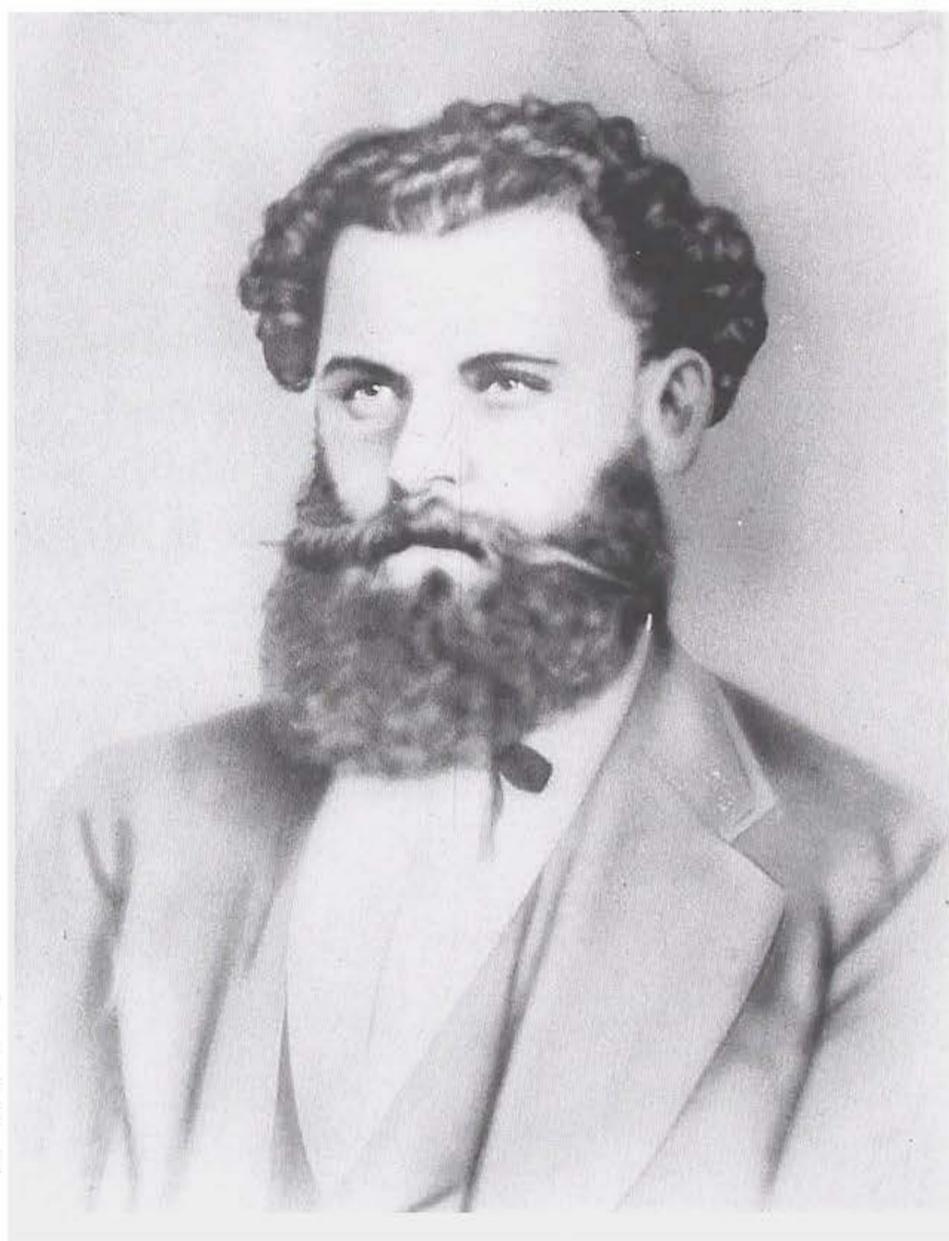
Walliser, técnico suizo (derecha), asesor de la Compañía Nacional de Chocolates, 1926 (Tomado de: *Horizontes de futuro, Compañía Nacional de Chocolates, 75 años*, Bogotá, 1995).

músico Harold Martina, el geólogo Michel Hermelin, la catedrática Natalia Picouch, el escultor Justo Arosemena; Paul Bardwell, director del Centro Colombo-Americano y Detlef Scholtz, director del Instituto Goethe y profesor de canto en la Universidad de Antioquia.

En la actualidad se encuentran verdaderas colonias extranjeras de orígenes muy diversos. Sin embargo resaltan por su cohesión y presencia en la vida de la ciudad, los alemanes, los ingleses, los españoles, los estadounidenses y los franceses. Estas co-



Jesús Arriola, músico español, dirigiendo la Sinfónica de Medellín, creada por el Instituto de Bellas Artes (Tomado del: *Álbum de Medellín*, 1932).



Cristian Siegert, pedagogo alemán, contratado por la Normal del Estado Soberano de Antioquia (Tomado del archivo familiar Hernán Siegert L., fotografía de Gildardo García?).

lonias cuentan con colegios bilingües, donde se educan sus hijos y los hijos de la alta sociedad medellinense. También instituyeron centros de intercambio cultural, como el Instituto Goethe, el Centro Colombo-Americano y la Alianza Colombo-Francesa, donde, además de enseñar idiomas, se celebran exposiciones, se proyectan películas, se fomentan las artes, aportando al enriquecimiento cultural de la ciudad. Por todo esto, los extranjeros se han convertido en parte esencial de la vida económica, social y cultural de Medellín.